

LASAK2001 Round Table

Los retos de la alternancia en México^{*}

Chair:

Prof. Kab-Dong Cho (Hanseong University, Korea)

Participants:

Prof. Alberto Arroyo (Univ. Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, México)

Prof. Isabel Blanco Velasco (DEILA, Universidad de Guadalajara, México)

Prof. Arturo Alcalde (Asociación Nacional de Abogados Democráticos, México)

Prof. Bertha Luján (Red Mexicana de Acción Frente al Libre Comercio, México)

Prof. Rocío Mejía (Red Mexicana de Acción Frente al Libre Comercio, México)

Prof. Enrique Valencia (DESMOS, Universidad de Guadalajara, México)

Prof. René Avilés Fabila (Universidad Metropolitana, México)

Prof. Juan Antonio Pacheco May (Hankook University of Foreign Studies)

Cho: Buenas tardes. El tema de esta mesa redonda es México. México es un país quizá único en América Latina en donde la participación popular ha sido decisiva en su proceso de independencia. También es un país en el que la tradición popular y democrática ha sido siempre sobresaliente. Después de la revolución mexicana de 1910, el país sufre una época de crisis y caos, con lo cual viene la presencia del partido PRI. Este fue un partido que gobernó el país por mucho tiempo. Sin embargo, ahora habrá

^{*} This is the manuscript of the round table discussion titled as “Los retos de la alternancia en México” at LASAK 2000, International Conference <21st Century Challenges to Latin America and New Perspectives> on 20th October 2000.,

un cambio fundamental. El tema de hoy es justamente los retos de esta alternancia en México. El profesor Enrique Valencia nos hará una breve introducción sobre el caso.

Valencia: Buenas tardes. Una introducción breve: el 2 de julio pasado, en las elecciones de México, por primera vez después de 7 décadas, triunfó un partido diferente al partido dominante, un partido de oposición conservadora, el Partido de Acción Nacional con su candidato Fox. Últimamente se ha discutido mucho acerca de las posibilidades y los alcances de este cambio. La discusión es- hasta dónde el cambio.

Otro elemento del debate que se está llevando a cabo es la amplitud de lo que se puede llamar interregno. Las elecciones son en julio, pero el cambio de presidencia es el primero de diciembre. El interregno se ha planteado como muy largo y ha generado muchas discusiones. Nosotros expresaremos parte de todo lo que se ha discutido en México. Evidentemente ustedes están concientes de los desafíos económicos y políticos que implica la transición de nuestro país.

Estamos aquí, algunos miembros de grupos de acción ciudadana y algunos académicos. Trataremos de hablar sobre los retos de la alternancia. Qué retos enfrentará el nuevo gobierno en un país que está tratando de salir de una estructura política fuertemente implantada durante 70 años.

Cho: Gracias. Será una oportunidad extraordinaria para entender la situación actual de México. Ahora le daremos la palabra a la profesora Isable Blanco

Blanco: Buenas tardes. Yo daré una visión desde una de las regiones de México que es Jalisco. Una de las características del gobierno panista - hablo por la experiencia que hemos tenido Jalisco - en cuanto a la implementación de programas sociales y su relación con organismos de la sociedad civil, ha sido su inclinación por la asistencia. En otras palabras, hay un afán de controlar los organismos en vez de impulsar a que estos se

desarrollen. Esto sería uno de los primeros retos. Se ha presentado una actitud de desconfianza de parte de los funcionarios hacia los grupos organizados que no son de ideología panista. Ubican a los participantes de cualquier otra organización con partidos políticos, y desconfían de ellos. Un investigador académico ha llamado este fenómeno “los ciudadanos bajo sospecha”.

Otro de los retos para esta sociedad civil será lograr el apoyo para las organizaciones que se dedican a realizar acciones como capacitación, producción o prestación de servicios diversos. Por parte de los organismos de la sociedad civil, se presenta el reto de vencer el recelo hacia los funcionarios panista porque metiendo a todos en el mismo cajón, sin ser atentos a la diversidad de cada uno, no podremos establecer una relación de colaboración y de respeto mutuo. Los organismos de la sociedad civil han intentado romper la mancuerna de los partidos políticos y el gobierno. Pero las propuestas presentadas por ciudadanos no son tomadas en cuenta ni por el gobierno ni por los partidos. Otro de los retos será que se tomen en cuenta la opinión de estas organizaciones. La apertura institucional a la participación ciudadana se abre en algunos espacios a nivel local. El reto será ocupar esos espacios institucionales que se abren a la participación ciudadana. En el nivel municipal destaca la creación de algunos instrumentos a través de los cuales la ciudadanía puede establecer contacto con las autoridades. Sin embargo, la participación de los ciudadanos se ha quedado muy corta. Aunque opinen los ciudadanos, estas opiniones no se reflejan en las decisiones. Tenemos también tres cambios a nivel institucional como son las formas de participación de democracia directa, como es el referendun, y el plebiscito. También hay la iniciativa popular que es una forma en donde la gente puede presentar propuestas al gobierno para que se analicen. El reto pues para la sociedad civil será aprovechar estas instancias y hacerlas desarrollar en función de los intereses de la sociedad.

Cho: Un reto es siempre una dificultad, como vemos aquí que los es para

México. Ahora, escucharemos a la profesora Rocío Mejía

Mejía: Mi tema es precisamente qué pasa cuando el gobierno del D.F es ganado en 1997 por el PRD, un partido de oposición. Y también cuál podría ser su relación en este nuevo escenario político. Hay que notar que en América Latina hay una tendencia interesante en la cual las capitales de los países son ganados por partidos izquierdistas, como son los casos de El Salvador, Brazil, Argentina, Uruguay, Bolivia, etc. Es decir que hay una ola de crecimiento en los movimientos de izquierda, pero precisamente que van ganando en las capitales al igual que en México.

En 1997 se hace la primera elección del jefe de gobierno de la capital de México. Anteriormente el presidente lo nominaba. En estas primeras elecciones, sale ganando el PRD del centro izquierda. A partir de 1997 Cuahutémoc Cárdenas toma liderazgo de este nuevo proyecto. El PRD toma el gobierno desde 1977 hasta 2000. En las elecciones del 2000, vuelve a ganar el PRD en el D.F y gobernará durante los próximos 6 años. En 1994, se abre la asamblea legislativa para la Ciudad de México, algo que antes no existía. En 1997 se decide cuántos representantes tendría cada uno de los partidos por proporción. Y naturalmente la mayoría la tenía el PRD. En segundo lugar estaba el PRI y en último el PAN. Los tres primeros años, el gobierno se caracterizó por tratar de buscar una relación a nivel local versus el gobierno federal.

Ahora les daré un breve resumen de cuáles son las limitaciones que enfrenta el D.F como ente administrativo político. El D.F se divide en 16 delegaciones. Estas delegaciones fueron dirigidas del 97 al 2000 por jefes delegacionales pertenecientes al PRD. Ahora en el año 2000 se hicieron las primeras elecciones de estos 16 delegados. 10 delegaciones fueron ganadas por el PRD, 6 por el PAN y el PRI no ha ganado ni una delegación. Los delegados todavía tienen muy limitados ejercicios de poder puesto que no pueden decidir sobre sus finanzas; ni siquiera sobre el gasto general del presupuesto porque ya esta etiquetado a ciertos rubros.

La asamblea legislativa también está muy limitada. No puede decidir ni

sobre el presupuesto global, ni sobre la deuda, ni sobre el jefe de la policía, ni el procurador. Se puede decir que la Ciudad de México está en una etapa de transición en la que poco a poco va ganando personalidad jurídica. Pero en política fiscal tampoco se decide nada todavía, pues todo sigue centrado a nivel nacional. Los recursos que se dividen a los ramos de pobreza también son controlados a nivel nacional. De 1997 a 2000, el D.F fue discriminado en este sentido, es decir que se le quitó apoyo con el pretexto de que en el D.F no había pobreza. El resultado fue que alrededor de 2 millones y medio de pobres se quedaron sin el presupuesto que les correspondía. También se eliminó el fondo ambiental para atacar la grave contaminación de la capital. Este fondo ambiental fue suspendido en 1997 justo cuando ganó el PRD. Estos son varios ejemplos de cómo la Ciudad de México ha sido castigada por el partido dominante, el PRI, por la toma de gobierno del PRD.

Ahora nos preguntamos, ¿cuáles serían los retos, qué podemos esperar en esta época de alternancia en la cual el PAN y el PRD se ven enfrentados? Podríamos dibujar dos escenarios.

El negativo sería una política de confrontación, en el cual el Pan siguiera la misma actitud del PRI de limitar recursos presupuestales y económicos para castigar la Ciudad de México. Sería una política de limitación no sólo económica sino también política. Cabe mencionar que la persona que ganó en el D.F, Andrés López Obrador es un buen candidato para las elecciones del 2006. Por esto se espera una competencia entre el PAN y el PRD.

El escenario positivo sería un cambio en el que se aproveche esta etapa de transición. Que se buscara que el D.F tuviera equidad, igualdad de condiciones con los demás estados y una relación más dinámica, más moderna, donde los puntos que tuvieramos en común, entre la Ciudad de México y el partido que va a tomar poder pudieran estrechar esos lazos.

Cho: Gracias por su presentación. La tercera ponencia será por parte de la profesora Bertha Luján.

Luján: Gracias. Yo hablaré como un actor social, como parte de una sociedad civil organizada que por décadas ha peleado por la democracia, por la justicia y por cambios económicos a favor de la gente. Mi tema plantea qué desafíos enfrentamos como sociedad civil con el cambio de gobierno federal. Yo ubicaría tres retos fundamentales.

El primero sería el cómo lograr que las promesas de campaña de Fox se hagan realidad. Estas promesas tienen que ver con las expectativas y las necesidades de cambio que tiene México. En el caso de la parte de la sociedad civil, hicimos una serie de ejercicios para poder lograr conjuntar demandas entorno a una agenda nacional que represente aquello que nos parece fundamental que se cumpliera con el nuevo gobierno. Elaboramos siete ejes de demanda principales, que tienen que ver con cambios económicos; distribución del ingreso, la recuperación salarial, y el problema del empleo. También con cambios políticos que tienen que ver con una nueva relación del estado con la sociedad civil; cambios que rompan el esquema corporativo de control de las organizaciones sindicales que vinieron subsistiendo durante 70 años. Estos cambios tendrían que poner nuevamente al estado como el principal impulsor de bienestar social, paz, derechos indígenas, etc. También nos interesa una nueva participación ciudadana. Es decir cómo lograr que estas promesas se vuelvan reformas institucionales que realmente atiendan a las demandas de la ciudadanía.

El segundo reto es construir el sujeto social que haga posible la lucha, la demanda y la presión permanente para lograr que los cambios se realicen. Y entorno al nuevo sujeto social tenemos una desventaja en relación con el sistema corporativo de control que hemos padecido durante tanto tiempo y que ha llevado a la construcción de una cultura política muy atrasada. Es una cultura política en donde los trabajadores no saben para qué sirven los sindicatos y en donde los campesinos han sido sujetos a políticas paternalistas. Los sujetos sociales actuales desconocen el valor de la organización social. Es decir que debemos construir un sujeto social que enfrente las desventajas del corporativismo de control y que al mismo tiempo aproveche las ventajas de este cambio de gobierno.

El tercer reto se vincula a la globalización. Cómo, desde la sociedad civil, podemos impulsar un cambio en cuanto a la inserción de nuestro país en el proceso de globalización. Cómo nos insertamos en las grandes movilizaciones a partir de una agenda compartida con actores sociales que piensen en la democratización del mundo y que también actúen localmente en sus distintas ciudades.

Concluyendo, se trata de lograr que el proceso de transición se concrete a partir de cambios económicos, de cambios políticos, pero fundamentalmente de un proceso de democratización que no solamente toque lo electoral sino los demás campos de la vida del país, que es lo que todos los mexicanos queremos. Gracias.

Cho: Gracias, profesora Luján por plantearnos su visión sobre una nueva política social. Ahora le daremos la palabra al profesor Arturo Alcalde, de la Asociación Nacional de Abogados Democráticos.

Alcalde: Habría que señalar que el tema del trabajo en México nos dirige a la estructura de un movimiento sindical con características especiales por su vinculación al gobierno. Este movimiento nace controlado por el estado y ahoga el conjunto de las instituciones ordinarias de funcionamiento al grado tal de que más del 90% de los contratos colectivos está alterado por la falta de legitimidad, representación y democracia en las organizaciones sindicales. Quiere decir que más de 90% de los trabajadores no tienen la posibilidad de elegir a su representante; no existe el voto directo sino un registro secreto. Se ha formado una telaraña de acompañamiento por parte del estado para que sean ineficaces los esquemas de representación. Este fue el primer tema que le fue planteado a Fox, pero ha sido difícil conocer su respuesta.

El tema laboral se vincula también con el tema de la legislación, que hoy es objeto de crítica porque no se ajusta a los cambios y a la nueva demanda. Aunque la exportación de México ha incrementado últimamente, hay por otro lado una pequeña y mediana industria inmensamente

mayoritaria y privilegiada en cuanto a la generación del empleo que reclama cambios en el marco normativo. Aquí sobresalen los temas de una nueva participación, representación y legitimidad de los trabajadores, nuevos esquemas de justicia laboral, y también una discusión sobre el valor de la fuerza de trabajo sobretodo en aspectos relacionados a seguridad social y la estabilidad del empleo.

En el tema de la la agenda social coexisten dos presiones. La primera es la presión social, la que vincula a los compromisos en cuanto a la reforma laboral. Fox a suscrito los llamados “Veinte compromisos por la libertad” con la clase sindical También tiene compromisos con 120 organizaciones y con algunos sectores académicos que han exigido la reforma laboral. Estas exigencias no se restringen al temam laboral, sino que se vinculan también a la estructura del estado, a formas políticas y a formas de representación y control social. La segunda presión es la llamada a preorizar la política económica para generar un ambiente favorable para la inversión extranjera. Lo importante sería cómo un partido -que no tiene tradición en el sector social, ni tiene un proyecto claro en lo que se refiere al conjunto de los reclamos sociales- encuentra denominadores comunes entre estos dos factores, para que la transición finalmente se refleje en la vida social.

Cho: Gracias Arturo Alcalde por su opinión sobre los problemas sindicales y laborales. Ahora escucharemos las palabras de Juan Antonio Pacheco May.

Pacheco May: La pregunta que ahora hacemos los mexicanos, es “¿qué va a pasar?” En el terreno de la cultura, los dos grandes retos son la tolerancia y la descentralización de la vida cultural. Hablamos de una tolerancia no sólo artística sino una tolerancia hacia la vida cultural y social en general. En los estados gobernados por el PAN se han visto retrocesos en este sentido. Por ejemplo, en Guadalajara hubo una exposición donde fue destruido un cuadro que representaba a la Virgen de

Guadalupe como Marilyn Monroe, ante el beneplácito de la iglesia católica y la complicidad del PAN. El problema del PAN es que se le asocia con grupos de ultra-derecha religiosos como PRO-VIDA. Con los gobiernos del PAN, han habido retrocesos en los derechos humanos; en los derechos hacia los homosexuales, en el tema del aborto, etc. Toda obra artística necesita de un margen de tolerancia mínimo para poder existir.

Otro de los retos del PAN es la descentralización de la vida cultural del país. Dada la estructura de 70 años de dictadura, el lugar más privilegiado ha sido la Ciudad de México. Y en el interior de la Ciudad de México han sido solamente algunas zonas las que han sido privilegiadas con la creación de institutos culturales. En este sentido, cabe destacar que con la llegada del PRD al gobierno del D.F., ha habido una reactivación cultural. Por ejemplo, han creado un programa de realización de conciertos masivos y gratuitos en la Ciudad. Esto representa un gran avance en la vida cultural del país que se ha visto con la llegada del PRD. También quiero señalar que con el PRD han creado institutos culturales con acceso a cine, teatro y arte en zonas tradicionalmente marginadas, como el oriente de la ciudad, la zona más pobre y más alejada de toda la ciudad. Gracias por su atención.

Cho: Gracias. En todos los cambios políticos, la primera señal se localiza en el campo cultural. Esperemos que en México también se realicen cambios a favor de la libertad cultural. A continuación escucharemos al profesor René Aviles Fábila.

Aviles Fábila: Yo trataré el tema de los medios de comunicación. Antes que nada debemos advertir quién ganó exactamente las elecciones pasadas. Aparentemente las ganó el PAN, pero realmente las ganó Fox. Es decir que las ganó Vicente Fox apoyado por el PAN, que es muy distinto. Básicamente el gran apoyo de Fox fue una agrupación sumamente poderosa que se llamó “Los amigos de Fox”, constituida por empresarios con mucha fuerza económica. Pero también ha ganado un viejo sector izquierdista, de origen marxista, que rápidamente se incorporó al equipo

de transición incluyendo al famoso Jorge Castañeda.

También hay que señalar que es el PRI el que realmente abre las puertas al PAN, porque fue el PRI el que abrió las puertas al neoliberalismo. Estas fueron las políticas que se siguieron en las época de Salinas y Zedillo. El fenómeno es complejo y abarca también al sector centro-izquierda. Esto es muy ambiguo, porque la aparición de la guerrilla en México desde el 94 ha creado este espectro político. ¿Dónde está la izquierda, la derecha? ¿Realmente es el PAN de la derecha tradicional, o ha sufrido modificaciones? El PAN es un partido que nació hace más de 60 años como una respuesta al “comunismo” del General Cárdenas. Sin duda agrupó a muchos conservadores de México pero se ha cambiado un poco a lo largo de su lucha. Hay un PAN que trata de cambiar, pero aún con muchas dificultades. Y es cierto que en donde quiera que tome poder el PAN han habido censuras atroces o tal vez hasta ingenuas.

Quiero decir que el cambio económico ya había comenzado. El cambio político se da en el momento que Fox gana las elecciones de manera más o menos contundente. Pero esto deja un gran vacío. Es decir, ¿dónde están los partidos políticos? En este momento pareciera que los tres grandes partidos están ausente. El PRI ha desaparecido, no saben ser oposición. El PAN, insistiría en que no tuvo el triunfo sino los “Amigos de Fox”. Y finalmente el PRD también ha visto disminuir su votación. Y donde ha ganado ha sido con los ex-priistas. De tal manera que hay una crisis de partidos políticos que no corresponden a las necesidades y a las demandas de la sociedad civil. El PRD ganó las elecciones del D.F., pero con muchas dificultades. Si Fox se hubiera tomado la molestia de ir más seguido a los distritos bajo el PRD, es muy probable que la situación hoy sería otra. De todas maneras, entre el momento en que gana las elecciones Cárdenas y el momento en que las gana López Obrador, hay un montón de votos. Es decir, también en el D.F, aceptando que es progresista, que es de centro-izquierda, no cabe duda de que hay un cierto malestar y desencanto por la administración del PRD. Pero si se ha dado ya el inicio de la alternancia política y económica, hay que pensar que incluso Cárdenas comenzó a

privatizar un sector capitalino de la energía eléctrica. Esto significa que quien esté en el poder tiene la necesidad de ingresar al campo de la globalización.

Ahora, queda para mí una gran incógnita. Primero, la reconstrucción de los partidos. Pero después, ¿qué va a pasar con los medios de comunicación? Los medios de comunicación deben estar no del lado del poder, cosa que han hecho tradicionalmente los medios de comunicación de México. Deben estar en medio de la sociedad civil y el estado; criticando y señalando faltas al estado y también siéndole útil a la sociedad civil. A lo largo de 70 años, la radio, la televisión y los periódicos, han existido para estimular el poder. Han tenido un diálogo permanente con el poder y no con la sociedad civil. Aunque hoy en día los medios de comunicación gozan de mayor libertad de expresión, no es una libertad total. La televisión tiene aún grandes compromisos con el estado. Los periódicos tienen mayor libertad de expresión. Pero lo que ocurre ahora es que nadie les da credibilidad. En México no hay más de 12 diarios de circulación nacional, y el que tiene mayor tiraje, El Universal, tiene un tiraje de sólo 165 mil ejemplares. Esto es ridículo en un país que tiene 100 millones de habitantes.

¿Qué va a pasara con estos medios de comunicación que dependieron siempre del dinero oficial? Todavía no tenemos una prensa que sepa exactamente qué va a hacer, o cuál va a ser su papel en la transición. Para empezar Fox tiene muchísimas dificultades con los medios de comunicación. Porque fueron medios de comunicación acostumbrados a estar sujetos, reprimidos o juzgados que de pronto se encuentran con una libertad para criticar. Entonces, ¿qué es lo que se va a hacer con esta nueva disposición a la crítica? Creo yo que la respuesta finalmente no está en manos de Fox, ni en las de los políticos, sino en manos de los medios de comunicación y en los lectores. Poder decir la verdad y poder ser críticos es lo fundamental.

Cho: Gracias por darnos una visión de lo que debe ser el papel de los

medios de comunicación. A continuación escucharemos al profesor Enrique Valencia.

Valencia: Bueno, ¿cómo fundamentar o consolidar la transición de México? ¿Cómo hacerla creíble para los ciudadanos? Yo creo que un punto fundamental sería la política social. Entonces quisiera plantear los retos en torno a una política social que haga creíble una democracia en nuestro país.

Actualmente, un reto muy importante es hacer de una manera diferente y coherente la política social y la económica. Hubo un intento por parte de Zedillo de hacer coherente la política social y económica a través de la focalización en política social, y a través de la búsqueda que la política social realmente funcione con criterios más cercanos al mercado. Pero los resultados de esta política social han dejado mucho que desear. Después de la crisis económica del 95, la pobreza ha incrementado. Si no se cambia la política social, difícilmente será creíble el cambio democrático para millones de pobres.

¿Qué elementos indicarían un cambio significativo en la política social? Sin duda, se requiere un cambio en la política salarial. Hasta los años 70, la política social y la salarial estaban íntimamente relacionadas, pero a finales de los 70 la política salarial se echa a un lado. Aparece el discurso de que los salarios se manejan ya por criterios de mercado. En un cuarto de siglo, el salario ha estado cayendo su poder de compra, y esto ha significado el crecimiento de pobreza. Tenemos hoy en día asalariados, que son asalariados pobres. Las propuestas del nuevo gobierno son que va a cambiar la política salarial y que un objetivo básico de su gobierno será la reducción de la pobreza. Fox ha dado cifras. Por ejemplo, ha señalado lo siguiente: se buscará una reducción de la pobreza cercana al 40 %, se buscará un cambio en la política salarial especialmente a través del salario mínimo que se incrementará un 25% ó 30% durante los próximos 6 años. Para lograr esta meta de reducción de la pobreza se requieren varias cosas. Nora Lustig señala que México requiere de políticas específicas, además

de un crecimiento continuo por aproximadamente 40 años para abatir la pobreza.

Se requiere una reforma en la política social que incluya los siguientes elementos:

-Una política regional federalista. La idea es pasar a que los estados y municipios tengan mayor posibilidades de gasto en relación con el gobierno federal. Esto es un reto de enorme magnitud que concierne la rama efectiva de gastos.

-Una política social con elementos combinados. Actualmente tenemos un programa, el “Progresas”, que consiste en dar dinero a los pobres, subsidiar la demanda y no subsidiar la oferta. Aquí se ha dejado de lado el impulsar y consolidar la red de seguridad social de nuestro país. Necesitamos consolidar la red de seguridad social.

-Una política no de emergencia permanente. El Banco Mundial ha mostrado recientemente que algunos países de América Latina hacemos las cosas al revés. En lugar de prevenir y guardar fondos sociales en tiempos de auge, gastamos todo el dinero. Y cuando viene la caída no salimos adelante. Vivimos caídas constantes cada 4 ó 5 años. Necesitamos de fondos sociales de emergencia para prevenir choques posibles, externos o internos.

-Una política social participativa, no simplemente compensatoria o asistencialista como efectivamente es la línea dominante del PAN. Debemos crear una política social más compleja que atienda no sólo a los pobres rurales sino también a los pobres urbanos.

-Una política social sustentable. Este es el reto de la política fiscal. En México tenemos una carga fiscal extremadamente baja. Solamente el 11% del PIB. ¿Cómo vamos a tener una política fiscal integral o cómo vamos a reducir la pobreza con 11% de impuestos? La gran discusión debe ser la reforma fiscal para realmente consolidar la fuerza del estado en términos económicos y sociales.

-Una política social no burocratizada, en donde la simplificación administrativa no sea solamente para las empresas sino también para las

políticas sociales. Por ejemplo hay un programa llamado “Crédito a la palabra”, un crédito a sectores muy pobres. El problema es que para poder aprobar este crédito, todos los trámites duran 7 meses. Entonces la simplificación administrativa también es un reto muy importante.

Cho: Gracias, profesor Enrique Valencia. Por último, el profesor Alberto Arroyo,

Arroyo: Yo hablaré de la alternancia y la política económica. El gran reto de la sociedad civil, de las organizaciones sociales y de los partidos políticos es lograr una nueva estrategia económica. Esto significa una nueva forma de integrarse a la economía mundial desde un proyecto nacional de desarrollo viable y concensado internamente. Corea, y los tigres asiáticos muestran que han habido otras estrategias de desarrollo en economía, integradas en la economía mundial, sin embargo con diferencias abismales con las que se han llevado a cabo en América Latina. Creo que este reto lleva un largo tiempo de elaboración por parte de la sociedad civil. No exigimos el cambio en estrategia económica como una simple petición al gobierno. Desde 1995, un grupo de especialistas bastante plural presentó una nueva estrategia económica, y fue sometida a una amplia discusión social. Pasamos 5 meses recorriendo el país a todos los niveles. Sometimos la propuesta a discusión y una especie de consulta ciudadana. En este proceso se enriqueció la propuesta. Entonces existe ya una propuesta de estrategia económica alternativa viable. También publicamos una propuesta de globalización distinta a la actual para todo el continente. En esta publicación mostramos que es viable, y que el reto de lograr una nueva estrategia económica es para la sociedad y no para el estado. Sin embargo, las expectativas reales para los próximos años, es que no habrán cambios en estrategia económica. Sí habrá cambios en política económica y social, pero no creemos que se logren cambios en la estrategia económica.

Hay muchas razones por las cuales creemos que el nuevo gobierno no

tiene planes de generar una nueva estrategia económica. Primero, Fox se ha declarado públicamente y en privado como un neoliberal. En una ocasión dijo que el problema no era la estrategia económica sino la administración de Zedillo. Segundo, los coordinadores del área económica mantienen el mismo pensamiento y han expresado muy claramente la continuidad de la actual estrategia. Tercero, el equipo de transición del área económica ha estado muy cerrado al diálogo con la sociedad en comparación con otras áreas del equipo. Solamente mantienen diálogos con empresarios, y no con grupos civiles. Cuarto, los discursos de campaña, indican que no hay un cambio de estrategia económica. Los anticipos de toda decisión que tomará Fox cuando sea presidente indican que no habrá cambio. Es más, hay una contradicción con los discursos de campaña. Por ejemplo, Fox había prometido una tasa de crecimiento del 7% anual, cosa que no es viable. Por otra parte en el primer presupuesto que tiene en sus manos, hay una reducción del gasto público del 0.7% del PIB. Además el 40% del presupuesto será servicios de deudas. Entonces las primeras decisiones reales del nuevo gobierno, no indican cambios de estrategia económica.

Cho: Muchísimas gracias a todos los presentantes. Con sus ocho presentaciones obtuvimos un panorama general de la situación actual de México.